

**REFLEJIONES VOCACIONALES DE ENERO**  
**SACRIFICIO**  
**Preparatoria**

**27 de enero 2020**

**Evangelio**

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: —Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquél de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo.» Yo no lo conocía, pero ha salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo:

—He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre Él. Yo no lo conocía, pero Él que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre Él, ese es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

**Palabra de Dios**

**MENSAJE:**

“Jesús se puso a la cola de aquellas gentes pecadoras que buscaban sinceramente la conversión de sus vidas. Siendo inocente, Jesús es proclamado en ese momento como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

El hecho de que estuviera “en esta escena de presentación” le hace “solidario con los pecadores, no en el pecado, sino en tomar sobre sus espaldas el pecado que aparta al hombre de Dios y de los demás, dándoles un cauce de nueva vida mediante el bautismo salvador”.

**MAXIMA:** “Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”

**TOMA DE CONCIENCIA.** Puedes preguntarte como Juan ¿Yo no lo conocía? ¿eres testigo de que Jesús es el hijo de Dios?

**Martes 28 de enero 2020**

### **La felicidad del sacrificio**

¿De verdad queremos vivir una vida tan miserable en que la felicidad depende de pequeños ratos de satisfacción cuestionable? ¿De verdad aspiramos como personas a una felicidad condicionada por nuestros juicios sobre lo que es bueno y malo y dependiente de aquello que nos sucede en relación a esos juicios?

Estaba en 3.º de la E.S.O., debía de tener unos 14 años. No sé bien por qué, la clase de valenciano derivó en una conversación sobre la felicidad. Tras un bache poco tiempo antes en que había estado un tanto tristonza al pasar al instituto, recuerdo que en esa época mi visión de la vida era dulce, inocente y optimista. Tenía muchas esperanzas en cuanto a lo que estaba por venir y fe en que la vida podía ser (era) bonita. Recuerdo que la profesora nos decía que, según su criterio y experiencia, no existe la felicidad total. Según ella, podíamos vivir momentos puntuales de felicidad, pero no una felicidad continua.

En aquel momento, yo no disponía de una respuesta clara. Mi reacción se limitó a un yo creo que sí es posible ser siempre felices, acompañado del ladear de mi cabeza con una expresión de duda ante lo que ella decía. Ese momento se me grabó, hasta tal punto que todavía puedo verla frente a mí y describir dónde estaba yo sentada.

Tal vez fueron los residuos de esa inocencia y visión amable los que me permitieron siempre creer y confiar en que todo estaba bien, incluso en los años de confusión que siguieron a mi mayoría de edad.

Con ese dulce recuerdo en mente, vuelvo a preguntarme: ¿de verdad nos hace falta un por qué para ser felices? ¿Acaso no sería esa una felicidad muy pobre, muy barata?

¿Y si la felicidad verdadera fuera nuestro estado esencial, el cual se ve encubierto con los quehaceres de la mente?

¿Nos atrevemos a desprendernos de los juicios y del ruido mental, incluido ese ruido que nace cuando creemos tener un motivo para ser felices, y así dar espacio a una felicidad libre, no afectada por lo que antes denominábamos bueno o malo?

Felicidad, dicha, satisfacción total e independiente de todo lo que sucede a nuestro alrededor: esa es la única verdad.

No obstante, para poder experimentar ese estado de dicha inalterable, debemos ser capaces de desprendernos incluso de aquellos pensamientos que denominaríamos buenos. Cuánto nos cuesta dejarlos pasar, ¿verdad? Podría parecer que saltamos del precipicio sin paracaídas. ¿Qué habrá más allá de los recuerdos de un momento bonito? Todo aquello por lo que merece la pena vivir requiere un sacrificio; y vivir en plenitud exige que nos liberemos incluso de aquellos pensamientos que nos ponen una sonrisa en la cara, pues siguen siendo ruido, siguen siendo resquicios del pasado y no el ahora en que la verdadera felicidad reside.

**MENSAJE:** No es de extrañar entonces que sean pocos los que quieren sacrificarse, molestarse o apartarse de su rutina por otros que no sean ellos mismos.

Sin embargo, ¿cómo respondes tú a las necesidades de otros? ¿Te resistes ante la idea de participar en los quehaceres domésticos, compartir la ropa o la habitación con un hermano, o simplemente hacer un favor a alguien cuando eso supone una 'molestia' O SACRIFICIO para ti?

**MAXIMA:** "Vivir requiere un sacrificio"

**TOMA DE CONCIENCIA:** ¿Por qué he de sacrificarme para ser feliz? ¿he pensado en los sacrificios que tendré que hacer para vivir mi vocación plenamente?

**Miércoles 29 enero 2020**

**El matrimonio** <https://www.youtube.com/watch?v=mF80KNwdLrM>

Decíamos que todos por naturaleza tenemos vocación al Amor de Dios, por lo que cuando se ama, es cuándo más se es verdaderamente uno mismo.

Ese encuentro, ese descubrimiento del otro, ya sea el encuentro con Dios o con otra persona, es el enamoramiento que nos cambia la vida. Pero ese enamoramiento, debe madurar, debe convertirse en amor verdadero y para ello existe el noviazgo, como también para ello existe la preparación en noviciados y seminarios para la vida religiosa al servicio de Dios y de la Iglesia.

Si va madurando el amor, se concretará en una unión, en la cual se entrega la vida y se recibe el amor y la vida de nuestro complemento, que nos forma como personas completas.

Esta unión tanto en la vida religiosa, como en el matrimonio, no puede ni debe ser privada, es un compromiso de vida para siempre. Es exclusivo, fiel e indisoluble y con el Sacramento del Matrimonio, estamos comprometiéndonos con nuestra entrega mutua y con la gracia de Dios y diciendo en forma pública a todos, que esa es nuestra decisión, libre y comprometida. Que a partir de ese momento nos presentamos como mi esposa y como mi esposo, ya no como novios y menos como se acostumbra ahora en los pseudo-matrimonios, como mi pareja o como mi compañero o compañera, que no es de ninguna manera lo mismo.

**MENSAJE:** Debemos tratar sinceramente de escuchar los llamados de Dios y seguir el camino que Él nos tiene reservado, entender cómo y para qué fuimos pensados y creados por Dios, pero siempre con amor. En primer lugar, el amor a Dios y después: el amor y la entrega como servicio y tiempo exclusivos a su Iglesia en el sacerdocio y la vida consagrada y en el matrimonio con amor y entrega a nuestra esposa o esposo y a nuestros hijos.

**MAXIMA:** *“El amor y la vida de nuestro complemento, nos forma como personas completas”*

**TOMA DE CONCIENCIA:** ¿Consideras el matrimonio como una vocación a la que estás llamad@? ¿Alguna vez rezas por quien compartirá tu vida en el matrimonio? ¿Rezas por tus padres?

**Jueves 30 de enero 2020**

## **VOCACIÓN RELIGIOSA**

La vocación es una llamada y una gracia; está fuera de nuestras posibilidades el inspirarla y hacerla nacer.

La iniciativa es de Dios. Es una constante en la vocación bíblica y lo repite Jesús: No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os ha elegido. Es necesario orar y trabajar, acoger y dar gracias, aun solo por una vocación, observar y descubrir. No hay que lamentarse. Hay vocaciones. Necesitan a personas que les hablen y que les fascine su estilo de vida. La vocación es un camino estrechamente unido a la maduración en la fe, en un diálogo con Dios que dura toda la vida. La condición fundamental para que surja, dice el Rector Mayor de la Familia Salesiana, es desarrollar la vida cristiana en todos sus aspectos: verdad, costumbres, oración. Han desaparecido casi las vocaciones de carácter sociológico. Una fuerte personalización de la fe y una vida interiormente unida a Cristo son indispensables para que maduren propuestas según la Palabra del Señor. ¿Recuerdas el diálogo del joven rico con Jesús? Pues bien, no basta ser honestos. Se trata de captar dimensiones misteriosas de nuestra existencia.

<https://www.youtube.com/watch?v=SfQBhwXb8Y4>

**MENSAJE:** Cada uno experimenta esta llamada, porque Dios tiene un proyecto para cada persona. Es necesario que todos se hagan conscientes de ello. A nosotros nos toca ayudar a cada uno a desarrollar su vocación con un programa apropiado: para la vida laical, para el sacerdocio, la vida consagrada, la secularidad consagrada.

**MAXIMA. “Hermanos de todos para todos”**

**TOMA DE CONCIENCIA:** Te invito en un momento de silencio pensar en la posibilidad de consagrar tu vida a Dios siendo hermano o hermana de todos para todos.

**31 de enero 2020**

<https://www.youtube.com/watch?v=HQJkMpA9LwY>

### **La vocación misionera comenzó así...**

Todos hablaban de Él, de cómo era, de lo que hacía, de la doctrina nueva que predicaba. Cada cual comentaba a su manera, manifestaba distintas opiniones, tomaba diversas posturas. Su nombre: Jesús de Nazaret, Jesucristo. Fue un ciudadano de Israel, colonia del Imperio Romano. Nació hace poco más de 2.000 años en Belén, hijo de una joven Virgen llamada María. Vivió su infancia y juventud en Nazaret como uno más del pueblo, un carpintero. Cuando tenía unos treinta años se lanzó por los caminos a predicar el Reino de Dios y la salvación del hombre, a decirnos cómo podíamos hacernos más plenamente personas y así vivir mejor. Reunió a doce amigos: Pedro, Santiago, Juan, Lucas, Andrés, Felipe, Bartolomé, Tomás, Tadeo, Santiago hijo de Zebedeo, Simón y Judas, gente como Él que no tenían riquezas ni mucha cultura.

Durante dos años convivió con ellos y les compartió la Buena Noticia que Dios Padre le había enviado a predicar. El pueblo lo siguió y lo quiso, porque nadie jamás había hablado como Él, ni los políticos, ni los doctores, ni los sacerdotes. Nadie, porque Él era el Hijo de Dios. ***Dios Padre, que quiere que todos se salven, había enviado a su Hijo Jesucristo (el Misionero del Padre) a anunciarle a la humanidad que el Reino de los Cielos estaba cerca, que había que creer en Él y convertirse a una vida nueva, a una vida de hijos de Dios...***

En un primer momento, los discípulos titubearon, no comprendieron el mandato. Pero pocos días después, recibieron el Espíritu Santo, y entonces comprendieron la misión que Jesucristo les había encomendado. Su misión es evangelizar, es dar a todos lo que es de todos: la salvación. Evangelizar es dar a conocer a Jesucristo a los que no lo conocen es la responsabilidad fundamental de los cristianos, constituye su misma identidad. ***El Espíritu les dio la fuerza y la valentía para proclamar a todo el mundo la Buena Noticia y los impulsó hasta los confines de la tierra.***

Se fueron. No titubearon un solo instante. Se repartieron el mundo entonces conocido y fueron predicando: Asia menor, Grecia, Roma, las primeras etapas de la gran empresa misionera que debía llegar hasta los confines de la tierra. Poco a poco fueron llevando el mensaje de Jesucristo a todas partes. Cuando América fue descubierta, junto a los colonizadores llegaron también misioneros para anunciar en estas tierras la Buena Nueva.

**Son los misioneros, enviados con la tarea específica de anunciar a Jesucristo a aquellos que aún no lo conocen, fundar la Iglesia donde todavía no existe y proclamar a todos que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros.**

Sin embargo, hoy constatamos con tristeza que las cosas no van bien. Es más: van mal. El balance es decepcionante. "Vayan por todo el mundo, prediquen el Evangelio a todos, bauticen", son palabras que suenan a mandato, orden de trabajo, urgencia, compromiso de trabajo. ¿Por qué después de casi dos mil años solo se ha anunciado a la cuarta parte de la humanidad? ¿Por qué quedan tres cuartas partes de la humanidad sin conocer a Jesucristo? De continuar a ese ritmo, en la mejor de las hipótesis necesitamos 6.000 años más para evangelizar al resto de la humanidad. Sin tomar en cuenta que las estadísticas actuales indican que no mantenemos el ritmo, que la evangelización procede más lentamente que el aumento de la población, que los misioneros en vez de aumentar, disminuyen.

**Somos todos misioneros. Es una afirmación muy bonita, pero muy poco tomada en serio.** Nadie que crea en Cristo puede lavarse las manos en este compromiso. No hay descanso mientras quede un solo hombre sin saber que Cristo ha venido a salvarlo, a salvar a todos.

La vocación misionera es esencialmente un llamado que Dios hace a quien quiere, para un servicio especial a los más pobres y marginados espiritualmente, para llevarles el amor de Cristo. Es "un santo desespero" porque Cristo sea conocido y amado. **El misionero ha comprendido que nadie es más pobre que quien no conoce a Jesucristo.** Va, habla, actúa, inventa, se deshace. Da la vida para que todos lleguen pronto al conocimiento de la verdad y tengan vida verdadera. Nada ni nadie lo detiene en esta marcha evangelizadora, y cuando ha sembrado la fe y ha logrado construir una comunidad cristiana capaz de vivir por sí misma, lo deja todo y se marcha nuevamente. Otros hermanos más pobres lo esperan. No puede detenerse a cultivar: él es un sembrador. Al detenerse traicionaría su vocación misionera.

**MENSAJE:** Los Grupos Misioneros son una realidad de la Iglesia que congrega a jóvenes y adultos, que deciden consagrar su vida a la predicación del Evangelio. Ellos estudian, trabajan, forman su familia como cualquier otro, pero son en su medio, testimonio vivo del Evangelio de Jesucristo.

**MAXIMA. "Todos estamos llamados a ser misioneros"**

**TOMA DE CONCIENCIA:** En un momento de silencio, tomemos conciencia del trabajo que se requiere en nuestro entorno. ¿qué necesidades detecto? ¿Qué puedo hacer por quien tengo cerca?